

HISTORIAS DE ABUELAS

LA ABUELA SALTEÑA CUENTA SOBRE LA INCANSABLE BÚSQUEDA DE SU NIETO O NIETA NACIDA EN CAUTIVERIO

LA HIJA MENOR DE HORTENSIA RODRÍGUEZ, GLADYS DEL VALLE PORCEL, EMBARAZADA DE 5 MESES FUE SECUESTRADA DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR. SU NIETO O NIETA DEBERÍA HABER NACIDO EN FEBRERO DE 1977.

"La esperanza no es ni realidad ni quimera.

Es como los caminos de la Tierra: sobre la Tierra no había caminos; han sido hechos por el gran número de transeúntes."

Lu Xun

Por Luciana Guglielmo

Su nombre es Hortensia Natalia Rodríguez. Es una Abuela salteña, robusta, de voz suave y manos regordetas. Manos que tienen guardadas muchas caricias para el nieto o la nieta que hoy tendría 31 años y aún sigue buscando.

Su infancia humilde transcurrió en Campo Quijano, un pueblo tradicional del Valle de Lerma, provincia de Salta. De esa época recuerda el incansable trabajo de sus padres para llevar el pan a casa, y destaca la humildad y la honestidad de su familia. Ella y sus siete hermanos crecieron con el ejemplo del hogar y desde chicos siempre trabajaron para ganarse la vida. Luego, conoció a su marido, José Eduar-

SU INFANCIA HUMILDE TRANSCURRIÓ EN CAMPO QUIJANO, UN PUEBLO TRADICIONAL DEL VALLE DE LERMA, PROVINCIA DE SALTA

do Porcel, se casaron y tuvieron tres hijos: Eduardo, Ana y Gladys. Siempre se caracterizaron por ser una familia militante, comprometida con cuestiones políticas que comulgaba con las ideas del peronismo. Hortensia tuvo un cargo de legisladora en su provincia y su marido era integrante de la Central General de Trabajadores (CGT). La última dictadura atacó fuerte a su familia, no sólo hizo desaparecer a su hija Gladys, sino que también para ellos fue difícil. Ambos estuvieron detenidos durante esos años. Su marido corrió peor suerte, ya que estuvo siete años privado de su libertad.

Gladys

Cuando habla de su hija menor se percibe una profunda nostalgia. La describe como una chica alta, morocha como ella, alta y regordeta, porque le gustaba comer mucho, según cuenta. No era atrevida ni de contestar. Gladys había nacido en Salta el 1° de octubre de 1952. Fue al colegio de monjas Del Huerto, luego conoció a Hugo Aníbal Puggioni, un joven de Tandil con espíritu militante, que recorriendo el país llegó a Salta. Hugo entró en la CGT por lo que conoció al papá de Gladys y a ella. Se enamoraron, Gladys quedó embarazada y a los 18 años decidieron casarse a pe-



Hortensia camina por el centro de la capital Salteña.

GLADYS FUE VISTA AL MENOS EN DOS CENTROS CLANDESTINOS DE DETENCIÓN

sar de la disconformidad de la familia. Pero a Hortensia y José no les quedó otra opción que aceptar la determinación de su joven hija.

La dictadura aún no había llegado al país, pero el miedo ya se había instalado. Gladys y Hugo comenzaron a ser perseguidos y ella, que en ese entonces trabajaba en la legislatura, tuvo que renunciar. Hortensia al recordar los episodios de ese entonces dice que no sabe por todas las situaciones por las que tuvo que atravesar su hija, de muchas afortunadamente se enteraba después; de lo contrario, seguramente no hubiera podido aguantar su preocupación constante.

Pero no todas fueron angustias, Gladys y Aníbal tuvieron dos hijos: Tupac y Fidel. Hortensia los cuidó mucho tiempo durante la niñez, mientras sus padres "corrían de acá para allá", dedicados de lleno a la militancia. Lamentablemente, al poco tiempo Hugo

fue secuestrado en septiembre de 1974. Más tarde, su cuerpo apareció en el Riachuelo, en Capital Federal, y más tarde pudo saberse que fue asesinado por la Triple A. El tiempo pasó y la dictadura militar ya era un hecho irreversible; el 24 de marzo de 1976 se oficializó el terror. Las persecuciones y los secuestros comenzaron a ser sistemáticos. Para esta época, Gladys, recuperada tras la muerte de su marido, pudo rehacer su vida. Conoció a Fernando Félix Agüero, un compañero de militancia con quien formó pareja.

La pareja vivía en Moreno, provincia de Buenos Aires, en una casa que compartían con unos compañeros. Estaban escondidos, como tantos jóvenes en esa época. Hortensia, enterada de la situación, iba y venía desde Salta para que pudiera ver a los chicos. Lo llevaba a Tupac, lo dejaba una semana y volvía a buscarlo con Fidel a quien también dejaba un tiempo. De esa manera, los chicos podían ver a su mamá y compartir, al menos, un

ELLA Y SUS SIETE HERMANOS CRECIERON CON EL EJEMPLO DEL HOGAR Y DESDE CHICOS SIEMPRE TRABAJARON PARA GANARSE LA VIDA

tiempo con ella. Pero el 28 de octubre de 1976 Gladys fue secuestrada. Ya estaba embarazada de cinco meses, esperaba ahora con Fernando, un nuevo hijo.

Gladys fue vista al menos en dos centros clandestinos de detención, que se encontraban a pocos metros de distancia: "El Banco" y "El Vesubio". En éste último estuvo en cautiverio hasta que, ya con su embarazo muy avanzado, fue llevada "al hospital" para dar a luz. Nunca regresó al centro clandestino. Hasta el día de hoy, no se han podido establecer las circunstancias y el lugar exacto del parto de la joven.

Se estima que Gladys debería haber dado a luz aproximadamente en febrero de 1977. Hoy el nieto de Hortensia tendría 31 años. Fernando fue secuestrado tiempo después, el 4 de septiembre de 1977, en Villa Carlos Paz, provincia de Córdoba, de donde era oriundo, mientras se encontraba en la casa de una familia amiga.

La búsqueda

La incertidumbre de Hortensia ante la desaparición de su hija fue similar a la de muchas otras madres que pasaron por esta situación ¿qué hacer? ¿Quedarse callada, denunciar? Esta Abuela, como tantas otras que a pesar del miedo y de ser tratadas como locas, optó por la lucha y a partir de allí comenzó un camino de búsqueda ininterrumpida.

Hortensia tuvo que criar a sus nietos mayores, los hijos de Gladys, quienes quedaron a su cuidado y hoy son su máximo orgullo. Ya la han convertido en bisabuela y la cuidan como lo hace ella con ellos.

Lo único que desea Hortensia es saber acerca de ese bebé que dio a luz su hija. Imagina que es una nena, tal vez porque ya ha criado dos nietos varones. Hortensia sostiene que si su nieta se encuentra con alguna familia, espera que sea alguien que la quiera y la haya adoptado de buena fe, tiene la esperanza de que su nieta no haya caído en manos de ningún militar o personaje vinculado a las Fuerzas Armadas.

Mientras tanto, Hortensia sigue esperando al hijo de su hija en la ciudad que la vio nacer. Desea pronto poder estar rodeada por los tres hijos de Gladys, para darle a su nieto o nieta todas esas caricias que tiene guardadas desde hace tanto tiempo.

INAUGURACIÓN

ESTELA CARLOTTO PARTICIPÓ DE LA APERTURA DE UN NUEVO ESPACIO CULTURAL EN SALTA

ES UN EMPRENDIMIENTO DE UN NIETO RECUPERADO POR LAS ABUELAS EN 1983.

La presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, llegó a Salta el pasado 23 de febrero para participar de la inauguración de un nuevo espacio cultural creado por un nieto localizado por la asociación en 1983. También llegó acompañada por el actor Gastón Pauls, quien se transformó en el padrino del nuevo teatrillo denominado "Multiespacio Salta Danza".

Es una iniciativa de Humberto Colautti -hijo de desaparecido- junto a su compañera Sabrina Sansone.

El multiespacio está ubicado en 12 de Octubre 1205 de ésta capital salteña y tiene una capacidad para 200 personas. "Desde el corazón yo vengo

a acompañarlos. Vengo a ser como el aplauso de todas las Abuelas de Plaza de Mayo por ésta fuerza, ésta dignidad. Sobre todo que uno piensa que estos chicos tan maltratados por la historia podrían ser rencorosos y uno ve que no, todo lo contrario; son pujantes", dijo Estela de Carlotto en diálogo con la prensa de Salta.

"Hoy es un día de fiesta. Inaugurar éste teatrillo acá, es demostrar que los jóvenes tienen mucho para dar, hay que alentarlos, ayudarlos. Tiene que haber políticas del Estado para que esto prospere lo más posible. Porque todo aquel que se dedica al arte está en ese camino y nosotros queremos salvar tantos jóvenes que

toman otros caminos hoy en día muy peligrosos, porque no tienen referentes. No saben que hacer y hay que darles el espacio de poder participar en todo lo que sea la construcción del arte", reflexionó.

Con gran satisfacción reconoció que "es una alegría enorme que sea uno de nuestros nietos uno de los hacedores éste teatrillo con su compañera. Por eso estoy acá, es lejos Buenos Aires, tengo mis buenos años pero para mí estar aquí con Humberto y su compañera es un regalo que me han hecho ellos", dijo la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo. Por su parte Gastón Pauls dijo durante el acto de inauguración que "éste teatrillo es mucho más que un espacio cultural, es de resistencia, de verdad. Abrir un espacio de expresión en Argentina es siempre valioso y por eso tiene que tener el apoyo de todos".